

PRÉDICA DOMINGO 20 DE JULIO DE 2025
EL FUEGO DE DIOS DESTRUYE LA IDOLATRÍA



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

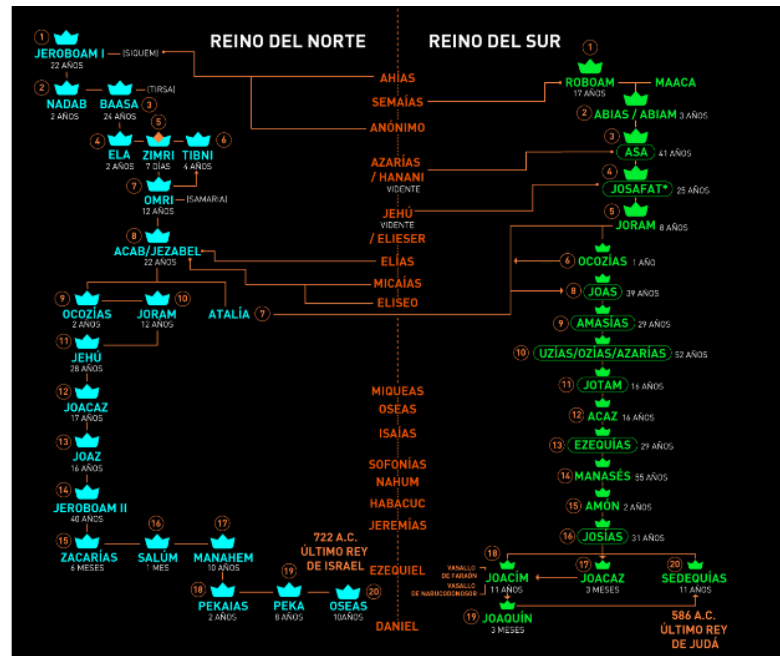
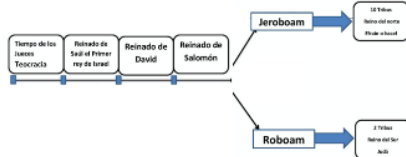
PRÉDICA DOMINGO 20 DE JULIO DE 2025 **EL FUEGO DE DIOS DESTRUYE LA IDOLATRÍA**

La semana pasada vimos cómo la idolatría nos impide amar la Palabra de Dios y les expliqué que Israel tenía dos ídolos, mismos que nosotros tenemos en el corazón. Y si no nos quitamos esos ídolos, no vamos a amar la Palabra de Dios en su totalidad. Y hoy vamos a seguir con la idolatría, y cómo el fuego de Dios destruye la idolatría. Y vamos a estudiar a otros dos ídolos que Israel adoró. Y no eran como los de la semana pasada, esos salieron de Egipto, Moloc y Quiún. Moloc es el que quiere hacer lo que quiere hacer, hacer lo que es nuestro deseo. Y si hacemos eso, no vamos a amar la Palabra. Y si yo quiero seguir haciendo lo que yo quiero, y no estoy dispuesto a que nadie me mande, habrá una contradicción porque no podremos cumplir con la Palabra. Quiún representa el orgullo, el que no nos deja caminar en humildad con el Señor. Y como tenemos orgullo de nacimiento, eso se opone a la Palabra humilde de Dios. Si leemos que, si nos dan en una mejilla, debemos poner la otra, nuestro orgullo dice que no, que se van a aprovechar más de uno. Pero hoy debemos entender que tenemos ídolos, pero hoy se puede poner fin a eso. Bueno hoy vamos a tener que hablar de Elías y antes haremos un repaso de lo que estamos estudiando los miércoles, porque debemos entender en qué momento vivía Elías. Y el Pastor ha empezado el tema de Isaías, y sabemos que Israel se dividió en dos. El primer rey fue Saúl, luego fue David y luego Salomón. El hijo de Salomón subió los impuestos y eso hizo que se dividiera el reino en dos, el sur y el norte. En Israel la capital era Samaria y en el reino del Sur, era Jerusalén. Pero, el rey que se quedó en el norte, para evitar que su gente bajara a Jerusalén, hizo que adoraran unos becerros.



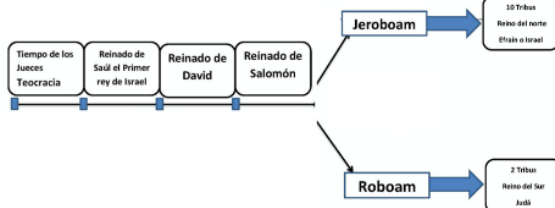
A continuación, un plan de cómo se dividió el pueblo.

DIVISIÓN DEL REINO



Vemos el primer Rey, Saúl, el segundo David, y luego Salomón. Vemos a Roboam, quien dividió el reino en dos. Y siempre que se menciona de Israel hablamos de las 10 tribus y cuando hablamos de Judá, hablamos de las 2 tribus. El reino del norte empieza con Jeroboam, y estas son las que se revelaron y se fueron y debajo podemos ver a todos los reyes, pero vamos a estudiar a Acab. En el reino del Sur era Roboam y luego todos los reyes. Y el pastor Guillermo nos enseñó el miércoles a todos los profetas que Dios levantó para amonestar a los dos reinos. Isaías reprendió a los reyes desde Uzías hasta Ezequías.

DIVISIÓN DEL REINO



Reyes de Judá		Reyes de Israel	
Roboam	930-913*	Jeroboam I	930-909
Abías	913-911	Nadab	909-908
Asa	911-870	Baasa	908-885
		Ela	885-884
		Zimri	884
		Omri	884-873
Josafat	870-846	Acab	873-852
Joram	851-843	Ocozías	852-851
Ocozías	843-842	Joram	851-842
Atalia (reina)	842-836	Jehu	842-814
Joás	836-798	Joacaz	817-800
Amasías	798-769	Joás	800-784
Azarías (Uzías)	785-733	Jeroboam II	789-748
Jotam	758-743	Zacarías	748-747
		Salum	747
Acáz	743-714	Manahem	747-737
		Pekaía	737-735
		Peka	735-732
		Oseas	731-722
Ezequías	727-698		
Manasés	698-642		
Amón	641-640		
Josías	639-609		
Joacaz	609		
Joacim	608-598		
Joaquín (Jeconías)	597		
Sedequías	596-586		

Elías reprendió al rey Acab, y Acab reinó 22 años. Y había reyes que reinaron días, e incluso algunas mamás que tomaron el reino porque habían matado a su hijo. Bueno en el contexto estamos con Acab.

Comenzó a reinar Acab hijo de Omri sobre Israel el año treinta y ocho de Asa rey de Judá. Y reinó Acab hijo de Omri sobre Israel en Samaria veintidós años. Y Acab hijo de Omri hizo lo malo ante los ojos de Jehová, más que todos los que reinaron antes de él. Porque le fue ligera cosa andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, y tomó por mujer a Jezabel, hija de Et-baal rey de los sidonios, y fue y sirvió a Baal, y lo adoró. E hizo altar a Baal, en el templo de Baal que él edificó en Samaria. Hizo también Acab una imagen de Asera, haciendo así Acab más que todos los reyes de Israel que reinaron antes que él, para provocar la ira de Jehová Dios de Israel. En su tiempo Hiel de Bet-el reedificó a Jericó. A precio de la vida de Abiram su primogénito echó el cimiento, y a precio de la vida de Segub su hijo menor puso sus puertas, conforme a la palabra que Jehová había hablado por Josué hijo de Nun. Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra. Y vino a él palabra de Jehová, diciendo: Apártate de aquí, y vuélvete al oriente, y escóndete en el arroyo de Querit, que está frente al Jordán. Beberás del arroyo; y yo he mandado a los cuervos que te den allí de comer. Y él fue e hizo conforme a la palabra de Jehová; pues se fue y vivió junto al arroyo de Querit, que está frente al Jordán. Y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne por la tarde; y bebía del arroyo. Pasados algunos días, se secó el arroyo, porque no había llovido sobre la tierra. (1Reyes 16:29-17:7)

Acá se menciona desde Acab, que reinó en tiempo de Asa, y pues eso es solo como referencia histórica. Y sabemos que Acab hizo lo malo ante los ojos de Jehová, más que los que pasaron antes de él. Pocos reyes buscaron al Señor, y la mayoría se desviaron y eso gracias a la idolatría. Antes de que pidieran reyes, Dios había dado requisitos para los reyes, y el primero que los quebrantó fue Salomón, no debía casarse con alguien que no fuera israelita porque lo iban a inclinar a sus dioses. Y muchos reyes le copiaron, y Acab se casó con una mujer que no era israelita. Los casados oremos para que el Señor nos ayude en el matrimonio, pero los solteros todavía pueden evitar casarse en yugo desigual. Y Acab estuvo en los pecados del primer rey de Israel, del reino del norte. Y su pecado fue la idolatría y tomó por mujer a una hija de los idóneos, Jezabel. Y fue y sirvió a Baal y lo adoró. Esa es la idolatría que se opone a la Palabra del Señor. Este hombre con su idolatría hizo todo lo contrario a la Palabra del Señor. La idolatría se opone a que pongamos por obra la Palabra. En vez de haber construido un templo para Dios, hizo uno para Baal. ¿Alguien sabe qué pasó con Jericó? Fue la primera ciudad que destruyó Israel. Y hubo un juez que dijo que nadie podía reedificarla. Y sabemos que iba a haber una maldición a aquel que la reedificara. Y Acab levantó Jericó, así que se cumplió la profecía de este juez Josué. Ahora quiero darles las definiciones de los dioses falsos que estudiamos hoy. El primero es Baal, que es

una deidad principal en las regiones cananeas y fenicias, adorado como el dios sol, dios de la fertilidad, la lluvia, el clima, la tormenta y la agricultura. Ellos adoraban a Baal porque creían que de ahí venía la prosperidad. Si no hay lluvia, no hay agricultura, y entonces no hay ganadería, entonces adoraban a Baal. Y para adorarlo debían entregarles a sus hijos. Y Baal en el estómago tenía fuego y allí tiraban a sus hijos, no es que solo se lo mostraban, sino los mataban. Y esto era lo que adoraban los israelitas. Y Salomón estuvo casado con una mujer que adoraba a Baal. Y la concordancia de Strong dice que tiene tres significados Baal, maestro, esposo y dueño. Hermanos, uno puede decir, yo no adoro a Baal, pero maestro es de quién estoy aprendiendo. ¿De quién están aprendiendo? Generalmente aprendemos de alguien. Esposo es con quién tengo intimidad, comunión. ¿Será con el Señor? Eso lo tenemos cuando oramos, estudiamos la Palabra y ponemos por obra sus mandamientos. Y luego es dueño. ¿Quién me gobierna? Bueno, maestro en general el mundo aprende del internet, de las redes sociales. El segundo es la intimidad, es lo mismo. Y el tercero dueño es quién lo gobierna, a quién le doy mi tiempo. Y si yo me la paso en la Biblia, en el cuarto de oración, Él me gobierna, pero si no, algo más me gobierna. Luego, tenemos a Asera, la esposa de Baal, la diosa de la fertilidad. Asera significa ser feliz. ¿Cuál es la relación? En ella está mi gozo. ¿Qué nos provoca gozo? La Biblia dice que nos deleitemos en el Señor. Pero ¿qué les provoca gozo? ¿Comer? Hay un problema. ¿El deporte? ¿Las compras? ¿Tener dinero? Lo que sea que nos provoque más gozo que estar en la presencia del Señor es un ídolo. El gozo debería de ser la presencia del Señor. Cuando yo me cansé no existían los estudios prematrimoniales, entonces solo tuve un desayuno con el pastor y me preguntó qué era lo que no entendía. Y el pastor me dijo, uno no se casa para ser feliz, uno debería de llegar al matrimonio ya siendo feliz en el Señor, no hay ninguna persona que pueda hacer feliz de manera completa. Si nosotros esperamos ser felices con alguien, algo o alguna posición, tenemos un problema. Ni el dinero, ni cosas, ni personas, nos pueden hacer feliz. Y esta mujer significa buscar la felicidad fuera de la presencia del Señor. Debemos aprender a deleitarnos en la presencia de Dios. Aprendamos a ser felices con el Señor. Bueno y vemos entonces que Acab está reinando y ahora aparece Elías. Era tisbita porque él era de Tisbé. ¿Alguien recuerda cuántos años hubo sequía? Bueno, tres años y medio. Pero quiero que noten algo, la idolatría lo que hace es que seca la tierra de nuestro corazón. ¿Hoy cómo se sienten en el corazón? ¿Húmedos por la Palabra? ¿SU tierra produce? O ¿Se siente seco? Bueno seguro es porque tiene idolatría en el corazón. ¿Qué representaba Baal? El Dios sol, prosperidad, lluvia y agricultura. Pero esa Palabra iba en contra de ese ídolo, lo adoraban para que lloviera, pero se acabó la lluvia. El Señor viene en contra de nuestros ídolos, pero nosotros debemos hacer nuestra parte. Hay una gran parte de la Biblia en la que Elías es enviado a un arroyo y allí lo sustentaron unos cuervos que le llevaban la comida. Y eran de rapiña, y ellos le llevaban la comida. Los cuervos no le dan de comer ni a sus crías. Luego viene Elías y es enviado a una viuda, y esa mujer fue a la que le dijo que le diera de comer, y ella solo tenía un poco de harina y de aceite y luego se iba a echar a morir. Y luego pues pasó el milagro y nunca tuvieron hambre. Y allí ya llega el final de la sequía.

Pasados muchos días, vino palabra de Jehová a Elías en el tercer año, diciendo: Ve, muéstrate a Acab, y yo haré llover sobre la faz de la tierra. Fue, pues, Elías a mostrarse a Acab. Y el hambre era grave en Samaria. Y Acab llamó a Abdías su mayordomo. Abdías era en gran manera temeroso

de Jehová. Porque cuando Jezabel destruía a los profetas de Jehová, Abdías tomó a cien profetas y los escondió de cincuenta en cincuenta en cuevas, y los sustentó con pan y agua. Dijo, pues, Acab a Abdías: Ve por el país a todas las fuentes de aguas, y a todos los arroyos, a ver si acaso hallaremos hierba con que conservemos la vida a los caballos y a las mulas, para que no nos quedemos sin bestias. Y dividieron entre sí el país para recorrerlo; Acab fue por un camino, y Abdías fue separadamente por otro. Y yendo Abdías por el camino, se encontró con Elías; y cuando lo reconoció, se postró sobre su rostro y dijo: ¿No eres tú mi señor Elías? Y él respondió: Yo soy; ve, di a tu amo: Aquí está Elías. Pero él dijo: ¿En qué he pecado, para que entregues a tu siervo en mano de Acab para que me mate? Vive Jehová tu Dios, que no ha habido nación ni reino adonde mi señor no haya enviado a buscarte, y todos han respondido: No está aquí; y a reinos y a naciones él ha hecho jurar que no te han hallado. ¿Y ahora tú dices: Ve, di a tu amo: Aquí está Elías? Acontecerá que luego que yo me haya ido, el Espíritu de Jehová te llevará adonde yo no sepa, y al venir yo y dar las nuevas a Acab, al no hallarte él, me matará; y tu siervo teme a Jehová desde su juventud. ¿No ha sido dicho a mi señor lo que hice, cuando Jezabel mataba a los profetas de Jehová; que escondí a cien varones de los profetas de Jehová de cincuenta en cincuenta en cuevas, y los mantuve con pan y agua? ¿Y ahora dices tú: Ve, di a tu amo: Aquí está Elías; para que él me mate? Y le dijo Elías: Vive Jehová de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que hoy me mostraré a él. Entonces Abdías fue a encontrarse con Acab, y le dio el aviso; y Acab vino a encontrarse con Elías. Cuando Acab vio a Elías, le dijo: ¿Eres tú el que turbas a Israel? Y él respondió: Yo no he turbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, dejando los mandamientos de Jehová, y siguiendo a los baales. Envía, pues, ahora y congrégame a todo Israel en el monte Carmelo, y los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal, y los cuatrocientos profetas de Asera, que comen de la mesa de Jezabel. (1Reyes 18:1-19)

Era un profeta contra 850 profetas, imagínese eso.

Entonces Acab convocó a todos los hijos de Israel, y reunió a los profetas en el monte Carmelo. Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra. Y Elías volvió a decir al pueblo: Sólo yo he quedado profeta de Jehová; mas de los profetas de Baal hay cuatrocientos cincuenta hombres. Dénsenos, pues, dos bueyes, y escojan ellos uno, y córtenlo en pedazos, y pónganlo sobre leña, pero no pongan fuego debajo; y yo prepararé el otro buey, y lo pondré sobre leña, y ningún fuego pondré debajo. Invocad luego vosotros el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre de Jehová; y el Dios

que respondiere por medio de fuego, ése sea Dios. Y todo el pueblo respondió, diciendo: Bien dicho. (1Reyes 18:20-24)

¿Cuáles eran los dos pensamientos? Por un lado, quieren seguir a Dios y por el otro quieren seguir a esos dioses. Si nosotros estamos como los israelitas, hay una parte que quiere seguir a los ídolos y otra que quiere seguir a Dios. Es tener un pie en el mundo y otro en la casa del Señor. Elías los reprende porque tienen un corazón dividido. Van a la Iglesia el domingo, pero al salir ya hacen cosas que le desagradan y no tienen comunión con el Señor. Dicen que aman a Dios y siguen amando las cosas de este mundo. Esa es la reprensión que hace. Elías quería que volvieran a los sacrificios. Nuestra relación con Cristo empezó en el altar del holocausto, allí empezó con un sacrificio. Y Elías les dice, vuelvan al sacrificio. Y el mensaje a LaOdicea es que es miserable, pobre y desnuda y le dice que vuelva a dónde se cayó, del altar del holocausto y debían volver a las primeras obras. Elías les dice, vuelvan al altar del sacrificio. Y en el antiguo testamento, al principio, Dios les dijo que debían presentar sacrificio en ese altar dos veces al día, a diario. Y el pueblo no lo hizo. Elías les dice que vuelvan al principio, y que se arrepintieran y que presentaran sacrificio. Y entonces dijeron que ambos iban a hacer un sacrificio y el Dios que respondiera con fuego, ese sea Dios.

Entonces Elías dijo a los profetas de Baal: Escogeos un buey, y preparadlo vosotros primero, pues que sois los más; e invocad el nombre de vuestros dioses, mas no pongáis fuego debajo. Y ellos tomaron el buey que les fue dado y lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: ¡Baal, respóndenos! Pero no había voz, ni quien respondiese; entre tanto, ellos andaban saltando cerca del altar que habían hecho. Y aconteció al mediodía, que Elías se burlaba de ellos, diciendo: Gritad en alta voz, porque dios es; quizá está meditando, o tiene algún trabajo, o va de camino; tal vez duerme, y hay que despertarle. Y ellos clamaban a grandes voces, y se saaban con cuchillos y con lancetas conforme a su costumbre, hasta chorrear la sangre sobre ellos. Pasó el mediodía, y ellos siguieron gritando frenéticamente hasta la hora de ofrecerse el sacrificio, pero no hubo ninguna voz, ni quien respondiese ni escuchase. Entonces dijo Elías a todo el pueblo: Acercaos a mí. Y todo el pueblo se le acercó; y él arregló el altar de Jehová que estaba arruinado. Y tomando Elías doce piedras, conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob, al cual había sido dada palabra de Jehová diciendo, Israel será tu nombre, edificó con las piedras un altar en el nombre de Jehová; después hizo una zanja alrededor del altar, en que cupieran dos medidas de grano. Preparó luego la leña, y cortó el buey en pedazos, y lo puso sobre la leña. Y dijo: Llenad cuatro cántaros de agua, y derramadla sobre el holocausto y sobre la leña. Y dijo: Hacedlo otra vez; y otra vez lo hicieron. Dijo aún: Hacedlo la tercera vez; y lo hicieron la tercera vez, de manera que el agua corría alrededor del altar, y también se había llenado de agua la zanja. Cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto, se acercó el profeta Elías y dijo: Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy

manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos. Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja. Viéndolo todo el pueblo, se postraron y dijeron: ¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios! Entonces Elías les dijo: Prended a los profetas de Baal, para que no escape ninguno. Y ellos los prendieron; y los llevó Elías al arroyo de Cisón, y allí los degolló. (1Reyes 18:25-40)

Ellos invocaron el nombre de su dios. Eso tiene que ser una copia de lo que hacemos en la casa del Señor, acá invocamos y alabamos el Nombre del Señor. Por eso es que nos tomamos un tiempo para cantar, y allí le alabamos, le damos honra. Ellos invocaron el nombre de Baal y estaban saltando. Y a nosotros nos da vergüenza saltarle al Señor. Ellos adoraban a su dios con saltos, y hay gente que dice que eso es del Diablo. Pero el Diablo no puede crear nada nuevo, es una creatura, no tiene la capacidad, solo puede tomar las cosas creadas por Dios y pervertirlas. En la Iglesia no brincan, pero en el estadio sí brincan, saltan, se pintan y hacen cosas para adorar su deporte. Ellos estaban saltando, adorando a Baal. Y ahora vemos a Elías siendo sarcástico y ellos clamaban a grandes voces. El Diablo tuvo que haber copiado eso también. La Biblia dice, clama a mí y te responderé. Y clamar es gritar. No le dé pena clamar, grite. Ellos solo hacen una copia barata de lo que hacemos en la casa del Señor. Y ellos tenían otra costumbre, cortarse hasta chorear la sangre. El Diablo se sabe la Biblia, y lo único que puede es tomar la Palabra y torcerla. Ellos estaban practicando los principios, como el de la sangre. La vida está en la sangre y la sangre que nos puede dar vida es la del Señor Jesucristo. Si alguna vez usted ha visto un ritual satánico usted ve que saltan, claman y hacen cosas como las que hacemos en la casa del Señor. ¿Por qué se arruinan las cosas? Muchas veces es por la falta de uso. ¿Cómo está su altar? Si usted no ha usado su altar, está arruinado. Si no fue hoy al altar, está arruinado. Un pueblo entero tenía arruinado el altar y a nadie se le ocurrió arreglarlo. Si nosotros no nos arrepentimos a diario, tenemos el altar arruinado. ¿Está su altar bien o está arruinado? Bueno y vemos a Elías que pide que echen 12 cántaros de agua en la roca. 12 es número de gobierno y el agua es la Palabra de Dios. Lo que dice es que debemos ser gobernados por el agua, la Palabra de Dios. Si nosotros queremos llegar a ser la esposa, debemos ser gobernados por su Palabra. Si no nos gobierna su Palabra, algo nos gobierna. Acá vemos los 12 cántaros y la Palabra del Señor. Si la Palabra dice que debemos hacer algo, hagámoslo. Ya tienen el altar, ya tienen la leña, el animal y el agua. Solo les falta el fuego. Sangre, Fuego y Agua. El propósito de Dios es que nuestro corazón se vuelva a Él. Dios unificó el corazón de Israel luego de que el fuego cayera. Si queremos un solo corazón, necesitamos el fuego del Señor. Y el fuego no lo produce nadie. El único que responde por medio de fuego es Jehová. En el Antiguo Testamento, cuando salieron de Egipto, una columna de fuego los guiaba, y allí en el altar caía el fuego de la columna. El sacerdote lo único que hacía era poner el sacrificio en el altar, y si Dios se agaraba, enviaba el fuego. Los profetas de Baal ya iban perdidos, porque Elías sabía que solo Dios podía enviar el fuego. El fuego venía del cielo, no lo podemos provocar. Y ese es el fuego que debemos usar para que nuestro corazón se una. Si usted claudica entre dos pensamientos, pensar en el mundo y en Dios, bueno eso es

Jezabel, el amor por el mundo. Realmente lo que representa Jezabel es el amor por el mundo, tener un corazón dividido. Nosotros necesitamos el fuego del Señor, del Espíritu Santo. La primera vez que vino ese fuego es en el bautismo del Espíritu Santo. Romanos 12:1 quiero que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, que es vuestro culto racional. Eso es arrepentirse todos los días, en la mañana y en la tarde. Si nos arrepentimos constantemente, no caemos en idolatría porque siempre habrá fuego. El holocausto continuo y si no hay holocausto continuo, hay idolatría. El fuego del domingo ya se apagó para el viernes. El fuego del domingo no dura una semana. Por eso eran sacrificios continuos.

Pasadas estas cosas, aconteció que Nabot de Jezreel tenía allí una viña junto al palacio de Acab rey de Samaria. Y Acab habló a Nabot, diciendo: Dame tu viña para un huerto de legumbres, porque está cercana a mi casa, y yo te daré por ella otra viña mejor que ésta; o si mejor te pareciere, te pagaré su valor en dinero. Y Nabot respondió a Acab: Guárdeme Jehová de que yo te dé a ti la heredad de mis padres. Y vino Acab a su casa triste y enojado, por la palabra que Nabot de Jezreel le había respondido, diciendo: No te daré la heredad de mis padres. Y se acostó en su cama, y volvió su rostro, y no comió. Vino a él su mujer Jezabel, y le dijo: ¿Por qué está tan decaído tu espíritu, y no comes? Él respondió: Porque hablé con Nabot de Jezreel, y le dije que me diera su viña por dinero, o que si más quería, le daría otra viña por ella; y él respondió: Yo no te daré mi viña. Y su mujer Jezabel le dijo: ¿Eres tú ahora rey sobre Israel? Levántate, y come y alégrate; yo te daré la viña de Nabot de Jezreel. Entonces ella escribió cartas en nombre de Acab, y las selló con su anillo, y las envió a los ancianos y a los principales que moraban en la ciudad con Nabot. Y las cartas que escribió decían así: Proclamad ayuno, y poned a Nabot delante del pueblo; y poned a dos hombres perversos delante de él, que atestigüen contra él y digan: Tú has blasfemado a Dios y al rey. Y entonces sacadlo, y apedreadlo para que muera. Y los de su ciudad, los ancianos y los principales que moraban en su ciudad, hicieron como Jezabel les mandó, conforme a lo escrito en las cartas que ella les había enviado. Y promulgaron ayuno, y pusieron a Nabot delante del pueblo. Vinieron entonces dos hombres perversos, y se sentaron delante de él; y aquellos hombres perversos atestiguaron contra Nabot delante del pueblo, diciendo: Nabot ha blasfemado a Dios y al rey. Y lo llevaron fuera de la ciudad y lo apedrearon, y murió. Después enviaron a decir a Jezabel: Nabot ha sido apedreado y ha muerto. Cuando Jezabel oyó que Nabot había sido apedreado y muerto, dijo a Acab: Levántate y toma la viña de Nabot de Jezreel, que no te la quiso dar por dinero; porque Nabot no vive, sino que ha muerto. Y oyendo Acab que Nabot era muerto, se levantó para descender a la viña de Nabot de Jezreel, para tomar posesión de ella. Entonces vino palabra de Jehová a Elías tisbita, diciendo: Levántate, descende a encontrarte con Acab rey de Israel, que está en Samaria; he

aquí él está en la viña de Nabot, a la cual ha descendido para tomar posesión de ella. Y le hablarás diciendo: Así ha dicho Jehová: ¿No mataste, y también has despojado? Y volverás a hablarle, diciendo: Así ha dicho Jehová: En el mismo lugar donde lamieron los perros la sangre de Nabot, los perros lamerán también tu sangre, tu misma sangre. Y Acab dijo a Elías: ¿Me has hallado, enemigo mío? Él respondió: Te he encontrado, porque te has vendido a hacer lo malo delante de Jehová. He aquí yo traigo mal sobre ti, y barreré tu posteridad y destruiré hasta el último varón de la casa de Acab, tanto el siervo como el libre en Israel. Y pondré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Ahías, por la rebelión con que me provocaste a ira, y con que has hecho pecar a Israel. De Jezabel también ha hablado Jehová, diciendo: Los perros comerán a Jezabel en el muro de Jezreel. El que de Acab fuere muerto en la ciudad, los perros lo comerán, y el que fuere muerto en el campo, lo comerán las aves del cielo. (A la verdad ninguno fue como Acab, que se vendió para hacer lo malo ante los ojos de Jehová; porque Jezabel su mujer lo incitaba. Él fue en gran manera abominable, caminando en pos de los ídolos, conforme a todo lo que hicieron los amorreos, a los cuales lanzó Jehová de delante de los hijos de Israel.) Y sucedió que cuando Acab oyó estas palabras, rasgó sus vestidos y puso cilicio sobre su carne, ayunó, y durmió en cilicio, y anduvo humillado. Entonces vino palabra de Jehová a Elías tisbita, diciendo: ¿No has visto cómo Acab se ha humillado delante de mí? Pues por cuanto se ha humillado delante de mí, no traeré el mal en sus días; en los días de su hijo traeré el mal sobre su casa. (1Reyes 21:1-29)

Nabot no le vendió la tierra porque era su heredad y la Biblia dice que no se debe vender la heredad. Y Elías histérico llegó a llorarse con Jezabel y ella lo arregló. Y entonces contrató a dos personas perversa para que atestiguaran contra Nabot y que terminara apedreado. Entonces vino Jezabel y le dio la heredad de Nabot a Acab. Y existe la ley de la siembra y la cosecha, lo que hagamos bien, heredaremos bien, lo que hagamos mal, heredaremos más. Y uno tiene que saber quién va a ser su líder espiritualmente porque acá vemos cómo el líder trajo abajo a Israel. El problema de Acab, aparte de ser una mala persona, era débil y su esposa lo incitaba. Usted debe elegir por el Señor, no importa qué le digan. Acab representa el viejo hombre, Elías representa al nuevo hombre y Jezabel representa la carne.

Cuando vio Joram a Jehú, dijo: ¿Hay paz, Jehú? Y él respondió: ¿Qué paz, con las fornicaciones de Jezabel tu madre, y sus muchas hechicerías? (2Reyes 9:22)

Dios le dio a Adán a Eva, una ayuda idónea. Una mujer puede ayudar al hombre para que llegue a ser sacerdote o puede disminuir y anularlo si no ayudan como ayuda idónea. Eso lo podemos ver con Jezabel. Acab representa el viejo hombre y Jezabel la carne. ¿Nos dejamos gobernar por la carne o por Jesús? Y cuando el fuego cayó, todo el mundo se arrepintió, igual que otra persona.

Vimos que Acab se humilló delante de Dios y por eso no trajo mal en sus días, solo en los de su hijo. El rey más malo que había existido, después de hacer todo lo malo, se arrepintió. No importa cuál es su condición, la suya, si hoy tenía destruido el altar, no importa, arréglelo hoy. Y este hombre siendo malo, perverso, con idolatría, hizo algo bueno, se arrepintió. Y cuando se arrepintió, vemos que Dios dijo, ¿no has visto cómo Acab se humilló delante de mí? Y por eso es que no trajo el mal en su casa. Acab murió no siendo perfecto. Y cuando llegó el rey de Judá a pedirle ayuda para pelear la batalla, Acab se vistió con ropa normal y el rey de Judá vestido con sus vestidos reales, esto era para que muriera el rey de Judá. Pero un soldado que no se sabe quién es tiró una flecha y mató a Acab. Y todos vamos a llegar a salir de esta tierra. Y allí ya no habrá más tiempo para portarnos bien. Lo que elegimos acá, cosecharemos en la eternidad.

Vino después Jehú a Jezreel; y cuando Jezabel lo oyó, se pintó los ojos con antimonio, y atavió su cabeza, y se asomó a una ventana. Y cuando entraba Jehú por la puerta, ella dijo: ¿Sucedió bien a Zimri, que mató a su señor? Alzando él entonces su rostro hacia la ventana, dijo: ¿Quién está conmigo? ¿quién? Y se inclinaron hacia él dos o tres eunucos. Y él les dijo: Echadla abajo. Y ellos la echaron; y parte de su sangre salpicó en la pared, y en los caballos; y él la atropelló. Entró luego, y después que comió y bebió, dijo: Id ahora a ver a aquella maldita, y sepultadla, pues es hija de rey. Pero cuando fueron para sepultarla, no hallaron de ella más que la calavera, y los pies, y las palmas de las manos. Y volvieron, y se lo dijeron. Y él dijo: Ésta es la palabra de Dios, la cual él habló por medio de su siervo Elías tisbita, diciendo: En la heredad de Jezreel comerán los perros las carnes de Jezabel, y el cuerpo de Jezabel será como estiércol sobre la faz de la tierra en la heredad de Jezreel, de manera que nadie pueda decir: Ésta es Jezabel. (2Reyes 30:30-37)

Jezabel no podía quedarse tirada porque era hija de rey, pero igual le dijo maldita. Qué palabra más fuerte. Pero cuando llegaron, ya no había nada. Y este fue el fin de ella. Todos tarde o temprano recibiremos lo que hemos sembrado en la vida. Y todavía tenemos vida y tiempo para hacer todo de manera correcta. Y sabemos que murió Acab y sabemos que murió Jezabel, pero ¿y Elías?



Por Elías vino un carro de fuego. Si usted quiere irse en el arrebatamiento, necesita fuego. Entonces vaya al altar a buscar el fuego. La idolatría puede terminarse solo con arrepentirse. Ir a trabajar no quiere decir que siempre va uno con ganas, y aun así usted iba. Hay días en los que seguro no tendremos ganas de ir al holocausto, pero es un mandato de Dios. Todos los días debemos ir a orar, aunque no tengamos ganas. Si dejamos de cumplir con la Palabra, vamos a terminar como Jezabel. Necesitamos llenarnos del fuego. El caminar empieza con el arrepentimiento, entonces lo invito a que ore y que cada quién medite cómo está en sus caminos y cómo está su altar. Si su altar está arruinado, hoy venga y ore y arregle el altar.

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

